

Leyendo el territorio

Homenaje a Miguel Ángel Troitiño



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco



Centro de Investigación e Innovación
para las Organizaciones - CIIO

Universidad de Guadalajara - México.

**Centro de Investigación e Innovación para las
Organizaciones (CIIO)**

Coordinadores:

Universidad de Guadalajara (México):

Rogelio Martínez Cárdenas

Luis Felipe Cabrales Barajas

Universidad Complutense de Madrid (España):

María García Hernández, Manuel de la Calle Vaquero,

M^a del Carmen Mínguez García, Libertad Troitiño

Torralba

Maquetación:

Rogelio Martínez Cárdenas

M^a del Carmen Mínguez García

Portada:

M^a del Carmen Mínguez García

Primera Edición: septiembre de 2022

Fecha de realización: julio 2021- septiembre 2022

ISBN: 978-607-571-634-3

DR © Centro Universitario de Los Altos, de la Universidad de Guadalajara
Av. Juárez # 976, Col. Americana,
C.P. 44100
Guadalajara, Jal

Esta publicación ha sido arbitrada por pares académicos; mediante arbitraje doble ciego, el expediente que lo respalda se conserva en la Coordinación de Investigación del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara.

Se publica con el aval de la institución dictaminadora.

Cómo citar esta obra:

Martínez Cardenas, R.; Cabrales Barajas, L.F; Calle Vaquero, M. de la; García Hernández, M.; Mínguez García, M.C.; Troitiño Torralba, L. (coords) (2022). *Leyendo el territorio. Homenaje a Miguel Ángel Troitiño*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. 1048 pp.
ISBN: 978-607-571-634-3

Realidad Aumentada, Realidad Virtual y Patrimonio Urbano. El ejemplo de Gijón (Asturias)	899
<i>Felipe Fernández García, Daniel Herrera Arenas y David Olay Varillas</i>	
El consumo de tiempo libre en paisajes patrimoniales de la memoria histórica. San Ángel, Ciudad de México.....	917
<i>Patricia Eugenia Olivera Martínez</i>	
La observación del paisaje de la periferia de Madrid a través de los miradores turísticos	935
<i>Elia Canosa, Ángela García, Gonzalo Madrazo y Ester Sáez</i>	
Excursionismo y valoración del patrimonio. El descubrimiento institucionista de España.....	951
<i>Nicolás Ortega Cantero</i>	
Los vestigios de la desindustrialización: de ruinas a recurso turístico	959
<i>Paz Benito del Pozo</i>	
Análisis de la funcionalidad turística del patrimonio cultural en la Costa Blanca (Alicante). Ruta de los Castillos del Vinalopó. Balance de la situación.	969
<i>Rosario Navalón García y Elisa Rico Cánovas</i>	
Turismo y Patrimonio Cultural ligado a un Sistema Productivo Local Agroalimentario de larga tradición: el caso del vino de Valdepeñas.....	981
<i>Rosa Mecha López y Susana Ramírez García</i>	
Valoración del paisaje y cultura en la oferta del enoturismo leonés	993
<i>Lorenzo López Trigal</i>	
Tan lejos y tan cerca. Turismo y patrimonio arqueológico en el Altiplano mexicano.....	1003
<i>María del Carmen Meza Aguilar y José Omar Moncada Maya</i>	
Tequila en el Paisaje Agavero: entre el sistema patrimonial territorial y la clave turística	1017
<i>Lucía González Torrerros</i>	
Presencia de España en el origen del turismo en México	1029
<i>Eugenio Mercado López</i>	
El turismo cultural en México a través del sistema postal durante la primera mitad del siglo XX.....	1039
<i>Miguel Ángel Cuevas Olascoaga, Gerardo Gama Hernández y Norma Angélica Juárez Salomo</i>	
Colofon	1051

La observación del paisaje de la periferia de Madrid a través de los miradores turísticos

Elia Canosa, Ángela García, Gonzalo Madrazo y Ester Sáez

Universidad Autónoma de Madrid; elia.canosa@uam.es, angela.garcia@uam.es,
Universidad Complutense de Madrid; gmadrazo@ghis.ucm.es y
Universidad Autónoma de Madrid; ester.saez@uam.es

Resumen: El paisaje de la periferia de las grandes ciudades no es ni conocido, ni entendido ni apreciado. Sin embargo, la mayoría de la población vive este entorno, más extenso y complejo que el casco histórico o el Ensanche, de mucha menor entidad y poca monumentalidad en Madrid, en comparación con otras capitales europeas. De hecho, sus vistas nunca han gozado de especial predicamento. Frente a esta tendencia secular, desde hace pocos años, los miradores se han convertido en esta ciudad, tanto para los poderes públicos como para los arquitectos, los geógrafos y otros profesionales del urbanismo, en una oportunidad para difundir panorámicas del conjunto urbano a turistas y a visitantes locales. Tras una reflexión general sobre estos asuntos, se reivindica el valor de las vistas de la periferia, más allá de los rascacielos y las torres que dominan el perfil de los bordes urbanos. Unas breves semblanzas de algunos de los mejores miradores sobre la periferia madrileña, de su situación y condiciones concretas, sirven de conclusión sobre la pertinencia de una mayor atención sobre estos lugares.

Palabras clave: Vistas panorámicas; paisaje de la periferia; miradores; turismo; Madrid.

1. Introducción

En una ciudad cuyos atributos más reconocibles son la “alegría de sus gentes”, su carácter “acogedor”, el “bullicio de sus calles”, los bares, las tapas y los museos, las vistas panorámicas no constituyen una preocupación prioritaria ni para sus gobernantes, ni sus visitantes y tampoco para sus residentes. Frente a grandes capitales con vistas y miradores de visita ineludible como París y la Torre Eiffel o la de Montparnasse, Londres y el London Eye o The Shard, Atenas, con el Monte Licabeto o Lisboa desde el Castillo de San Jorge, la imagen de Madrid se desdibuja aparentemente ante la riqueza de la vida urbana y la preeminencia de un centro histórico muy vital aunque de reducida extensión y parco en edificios monumentales. En este contexto, es lógico que el paisaje de la periferia, más allá de la zona moderna de torres y rascacielos de oficinas y negocios, sea un ámbito que pasa desapercibido a los visitantes y, como vista de conjunto, carezca de interés para sus propios habitantes.

Frente a esto, una combinación recurrente desde el cambio de siglo, de mayor atención pública sobre cuestiones medioambientales, traducida en la multiplicación de parques y jardines que aprovechan los espacios de oportunidad aún existentes, la reafirmación de la complejidad como paradigma en el diseño de urbanistas, arquitectos y paisajistas, materializada en la proliferación de equipamientos e instalaciones en los espacios públicos, como los miradores y la atención sobre el turismo como oportunidad económica para las ciudades, ha permitido el despliegue reciente de lugares para la observación en Madrid. Los gratuitos situados en los parques abiertos en la periferia madrileña, los que exigen algún desembolso económico, sobre terrazas y azoteas en restaurantes y hoteles distribuidos en toda la ciudad, fundamentalmente en el centro más valorado.

Nuestra atención se centrará específicamente en los miradores turísticos, porque con esa vocación se están renovando o construyendo en la actualidad, que permiten la contemplación de panorámicas globales de Madrid, en las que la periferia adquiere un especial protagonismo. Un repaso a las políticas oficiales sobre el paisaje y los puntos que permiten su mejor observación serán el preámbulo para el análisis concreto de algunos de los mejores miradores sobre la periferia madrileña.

2. Miradores y panorámicas de Madrid

Como señalan diversos autores (Pardo y Mérida, 2012; Troitiño Torralba, 2021), los paisajes urbanos se han convertido en atractivos turísticos y en parte fundamental de la experiencia del visitante tanto local como nacional e internacional. Indisolublemente ligada a la relevancia de las vistas panorámicas urbanas está la de los miradores. Estos lugares deben adecuarse no sólo para garantizar los paisajes más espectaculares o placenteros, sino también para que éstos sean comprendidos y apreciados. Para ello, la planificación urbana debe incorporar la sensibilidad y los instrumentos adecuados para garantizar la existencia de estos puntos de contemplación y lectura de los paisajes, así como las herramientas para reconocer y apreciar los rasgos más significativos de la organización del paisaje, su dinámica, identificar los principales hitos urbanos, verdaderos focos y anclajes de la memoria e interpretar el emplazamiento y el entorno físico de la ciudad como fundamentos de su paisaje (Silva y Rodríguez, 2015; Mata y Ferrer, 2016, Mérida y Pardo, 2017 y Almeida, Zúñiga y Gómez, 2021).

En Madrid, en un proceso arrítmico, se ha comenzado a valorar las vistas como complemento atractivo dentro de los itinerarios turísticos recomendados. En una búsqueda rápida, son numerosas las webs que recomiendan cinco o diez miradores esenciales para completar las visitas de los viajeros a la ciudad. Se han puesto de moda como resultado de las nuevas demandas turísticas en entornos urbanos (Babinger y Serrano-Cambroner, 2021), sobre todo, las terrazas en edificios elevados, hoteles, centros comerciales o multifuncionales, que complementan vistas de diversa calidad con ofertas de ocio o restauración. Esta orientación mercantil es paralela a la mayor atención mostrada por los poderes públicos en la capital, hacia el paisaje, con una Dirección General de Intervención en el Paisaje Urbano y el Patrimonio Cultural, creada dentro del Área de Cultura y Deportes por el Ayuntamiento de Madrid en 2012. Fue organizada tras la elaboración del Plan de Calidad del Paisaje Urbano de la Ciudad de Madrid, terminado en 2009 aunque sin aprobación definitiva, precisamente para su impulso y gestión. Como se indica en el propio documento, se trata de un instrumento oficial, inspirado en el Convenio Europeo del Paisaje, al que España se une oficialmente en 2007, que pretende “constituir una nueva estrategia y unos nuevos procedimientos de intervención en la ciudad, capaces de contribuir a la mejora del paisaje, potenciando sus valores paisajísticos y arquitectónicos, definiendo y caracterizando los elementos singulares que lo distinguen, desde una perspectiva de desarrollo sostenible” (Ayuntamiento de Madrid, 2009, p 12).

Entre los programas esbozados destacan, para nuestros objetivos, los destinados a intervenir en los paisajes de la periferia y aquellos que buscan reforzar la imagen, a través de ejes y miradores, tanto de los espacios urbanos históricos como de los periféricos (Ibíd., p. 14). El programa MirarMadrid, sólo esbozado entonces, ha tenido un escaso desarrollo unitario, aunque sí se redactó un documento de trabajo para el Departamento de Intervención en el Paisaje Urbano integrado en la Dirección General. El objetivo de ese estudio fue “la definición del medio perceptual de Madrid, la elaboración de un catálogo de vistas y la propuesta de protección de las vistas consideradas más importantes a nivel estratégico para la imagen de la

ciudad” (Ayuntamiento de Madrid, 2019a). Se trata de vistas no sólo panorámicas, que permiten la contemplación de partes sustanciales de la ciudad, como las existentes desde los miradores de la Huerta de la Partida o el Templo de Debod, ambas hacia la Cornisa de Madrid, sino también de amplias perspectivas a lo largo de avenidas como el Paseo del Prado.

De manera descoordinada entonces, se ha procedido a intervenir en diferentes zonas mejorando las condiciones de los miradores en los espacios públicos más consolidados. Una opción novedosa, es la de los Itinerarios Habitables, planteados como una Red en la periferia de viales peatonalizados conectando parques y espacios abiertos públicos. Aunque tras el cambio de corporación municipal ya no participan del plan unitario Madrid Recupera que los diseñó, desestimado como tal en la actualidad, si han sido asumidos como actuaciones independientes planteadas en cada distrito (Hernández Aja, 2020, p. 193). Como proyecto piloto, se ha emprendido la ejecución del Itinerario Miradores, un corredor verde creado para unir los cuatro grandes parques del distrito Puente de Vallecas, todos ellos con miradores excepcionales “que refuerzan la identidad del distrito” (Ayuntamiento de Madrid, 2018). Aunque sus principales objetivos se centran en potenciar la movilidad ciclista y peatonal y contribuir a la “regeneración urbana del distrito”, su base argumental es la “puesta en valor de los miradores”. Para ello, se ha planteado exclusivamente reforzar su existencia, mediante un tratamiento similar que dará protagonismo a gradas y bancos corridos con colores homogéneos que mejorarán la visión. El excesivo crecimiento del arbolado en las laderas que llevan a los miradores e interrumpen el panorama, no se ha percibido, como tampoco se ha reparado en la conveniencia de incorporar paneles explicativos u otras fórmulas que acerquen los paisajes a los visitantes, incluso explicar la existencia de los miradores, levantados, salvo en el caso de la cornisa natural donde se emplaza el Parque Forestal de Entrevías, sobre los escombros de las infravivienda existentes hasta la década de los noventa del siglo pasado suprimidas con los planes de remodelación de barrios de entonces.

Frente a esta intervención aún en marcha, en un mirador más céntrico, el de la explanada del Puente del Rey, el alcalde de Madrid ha inaugurado en 2021 un “conjunto escultórico” de 12 metros de largo formado por letras de 3 metros de alto con el nombre de Madrid, seguido por el oso y el madroño. Realizado como reconocimiento al compromiso de los ciudadanos con el reciclaje en colaboración con la empresa ECOVIDRIO, de material proveniente del vidrio reciclado, la intervención, instalada en pleno mirador, delante de una de las mejores vistas de la ciudad, con el Palacio Real, la catedral y San Francisco el Grande al fondo, quiere mejorar el atractivo turístico de este lugar, convirtiéndolo en una “nueva postal”, un original “place to go” al que acuden los visitantes a hacerse una foto. Para ello, se multiplicarán los esfuerzos del Área Delegada de Turismo del Ayuntamiento para destacar su existencia en diversos medios mediante paneles, mapas impresos y códigos QR en edificios emblemáticos para descargar un mapa con su localización. No importa tanto la vista de la ciudad, sino el “embellecimiento” de la perspectiva lograda a través de las letras, iluminadas también de noche (Nota de prensa, 2021).

2.2. Sobre la imagen de Madrid

Los tópicos sobre Madrid, las referencias que se multiplican en las guías turísticas, publicadas en formato electrónico o en papel, se centran más en la vida urbana que en su paisaje. Idoia Ugarte (2021), en el diario El País, fundamenta el idilio de Antonio Machado con la ciudad en “los cafés literarios”, el “calor de sus gentes”, el “bullicio de sus calles”. Madrid “le hacía sentirse libre” como ningún otro lugar pudo hacerlo. En parecidos términos, cambiando cafés por bares, se ha manifestado la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Ayuso (EFE, 2021) con su eslogan “Madrid es libertad”, sobre un fondo de bares y restaurantes del centro histórico. De hecho, su

fijación por los bares los ha transformado en la seña de identidad “vivir a la madrileña” es equivalente a “salir de cañas con los amigos después de trabajar” (Casqueiro, 2021). El turismo y el consumo se convirtieron en referentes de la capital durante la última campaña electoral en la Comunidad madrileña hasta tal punto que la oposición centró sus ataques sobre la todavía presidenta, luego reelegida, en alentar el denominado “turismo de borrachera”, saltándose las medidas sanitarias y caricaturizando la personalidad de la ciudad (Sáez de Ugarte, 2021).

Más allá de la inconsistencia final de estos argumentos, coyunturales en sus excesos y muy circunscritos a las difíciles condiciones económicas y sociales provocadas por la pandemia, lo cierto es que, en las guías turísticas, se sigue presentando a la ciudad como un lugar caracterizado por su vitalidad. La famosa editorial Lonelyplanet sintetiza sus cualidades en la bienvenida a la página web: “Su tarjeta de visita incluye impresionantes museos, una interesante arquitectura, vida nocturna sin fin y excelentes restaurantes y bares de tapas. Otras ciudades poseen algunas de estas cosas. Madrid las tiene todas”. Ni en las visitas imprescindibles, donde no falta la plaza de toros de la Ventas citada entre cuatro museos, el Palacio Real, el Parque del Retiro y la Plaza Mayor, ni en los barrios destacados, todos en el centro histórico salvo el de Salamanca, ni en los itinerarios previstos para cuatro días, en los que se incluye una visita relámpago al Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, se cita un mirador y la posibilidad de emocionarse ante las vistas panorámicas o el perfil de Madrid.

En una de las numerosas webs sobre turismo en Madrid, creadas por particulares, respaldan su propuesta para una estancia de tres días con tres rasgos excepcionales de la urbe: “una próspera escena gastronómica, una legendaria vida nocturna y museos de primera categoría” (Aznar, 2021). De nuevo en ninguno de los tres días se prevé acudir a un mirador público. La visita a los jardines del Templo de Debod está prevista al atardecer, precisamente cuando oscurece, para admirar sobre el agua y las ruinas egipcias una impresionante vista “cuando el sol se pone justo detrás del templo”. Si propone, el segundo día, visitar la emblemática plaza de Cibeles y subir a la terraza de su azotea para disfrutar “de algunas de las mejores vistas panorámicas de Madrid”. También esa tarde, si el tiempo lo permite, aconseja dirigirse a la terraza de la azotea del Círculo de Bellas Artes, en ambos casos previo desembolso de una pequeña cantidad de euros. Por lo tanto, sólo vistas de la ciudad histórica y asociadas a la posibilidad de tomar “un cóctel, un gin-tonic o simplemente un café” para convertir la estancia “en un momento inolvidable en este espacio”.

En la Guía de Madrid elaborada para el Ayuntamiento (Madrid Destino, 2019, p. 3), se insiste, en la presentación de la ciudad, en los mismos temas: “Madrid es una ciudad abierta, diversa, alegre. Donde las noches son míticas y las mañanas perfectas para pasear por El Retiro o cualquiera de nuestros parques y jardines, descubrir las miradas de Las Meninas o la fuerza del Guernica en nuestros museos, comprar en los mercados, respirar la Historia”. No obstante, en este caso, si aparecen los miradores y las azoteas de algunos edificios como “lugares imprescindibles” en la visita. Los argumentos para acudir a ellos son muy básicos. Promete una “vista extraordinaria de los tejados del casco antiguo, la arquitectura urbana y la sierra de Guadarrama”. Añaden como colofón el ofrecimiento de “nueva perspectiva” y la posibilidad de “comprender la ciudad urbanísticamente” (Ibid, p. 62).

Con la misma información, el Ayuntamiento editó ese mismo año un folleto dedicado exclusivamente a los miradores, incorporando un plano de Madrid Central (Ayuntamiento de Madrid, 2019b). De los 12 sitios mencionados, sólo cuatro incluyen en su panorámica zonas de la periferia y el entorno físico, el resto son vistas parciales del caso antiguo. La imagen canónica de La Cornisa, más o menos amplia y con calidades visuales muy contrastadas puede apreciarse en dos de estos miradores dirigidos al centro histórico: La Huerta de la Partida y el lago de la Casa

de Campo. Los cuatro que permiten la contemplación de espacios periféricos son el Silo de Hortaleza (mencionado en última posición), donde se destacan las “Cuatro Torres Business Área, el aeropuerto y la sierra de Madrid”, La Dama del Manzanares o el mirador de la Atalaya en el Parque Lineal del Manzanares, con vistas “que merecen la pena”, sin más especificaciones, el Parque del Cerro del Tío Pío, donde se obtiene “una panorámica magnífica del skyline madrileño: el “Pirulí” -Torrespaña-, las Cuatro Torres, las de Colón, Puerta de Europa y sus tejados” y el Faro de Moncloa, torre de 92 metros de altura que permite “disfrutar de algo único: la sierra de Guadarrama y todo Madrid a tus pies”. Capítulo aparte ha merecido Madrid Río, la intervención en la ciudad central junto al Manzanares. Junto a las loas por la recuperación de este espacio verde que “une cultura y naturaleza” y a sus múltiples instalaciones, destaca la calidad de las vistas desde la Ermita de la Virgen del Puerto, muy reformada o el puente de Segovia (Ibid., p. 78).

A pesar de esta deriva reciente sobre la ciudad, existe un imaginario colectivo de Madrid forjado a través de las vistas grabadas, fotografiadas, pintadas, dibujadas o rodadas en secuencias cinematográficas. Dolores Brandis e Isabel del Río (2006) han secuenciado y descrito las imágenes literarias y las representaciones visuales más relevantes que han contribuido a reconocer los valores de la ciudad histórica y a suscitar el interés por visitarla. Desde el siglo XVI pero sobre todo desde el XIX se ha construido una imagen nítida del Madrid histórico, centrada en el paisaje de la Cornisa, que aúna la calidad de su emplazamiento con la vista de los edificios más emblemáticos de la capital.

Estas panorámicas clásicas se han visto muy alteradas con la irrupción de torres y altos edificios de oficinas a partir de mediados del siglo XX. El primero de ellos, el de Telefónica, en la Gran Vía, se construye en 1929 y se mantuvo, con sus casi 90 metros, como el más alto de Madrid hasta 1953 cuando se inaugura el Edificio España con 117 metros de altura, donde actualmente, tras su profunda remodelación, se ha instalado el mirador del flamante Hotel Riu España. Las torres de Azca, al norte de la capital, formando el nuevo centro de negocios, se añaden a partir de la década de los setenta, con edificios tan emblemáticos como la Torre Picasso, de 157 m, la Torre del Banco de Bilbao, 107 m, Torre Europa, 120 m, y la última, Torre Titania en el lugar de la Torre Windsor, afectada por un incendio en 2005. Más al norte, las Torres Kio o "Puerta de Europa", de 114 m, con su diseño inclinado, constituyen dos nuevos hitos en el paisaje. En la última década se han añadido finalmente las denominadas Cuatro Torres Business Área (CTBA), conformando un moderno parque empresarial sobre los terrenos de la antigua Ciudad Deportiva del Real Madrid. La quinta torre, un campus vertical ocupado por una Universidad privada, de 181 m se ha inaugurado en 2021 (Valle y Valle, 2017).

El resultado ha sido una imagen poco grata, desvinculada de los intereses de visitantes y residentes. En la exposición inicial del programa MirarMadrid, dentro del Plan de Calidad del Paisaje de Madrid (2009, p. 157) se señala “no ha sido ni es Madrid una ciudad que haya amado observarse, o si ha expresado esa intención, en el arte o en los sueños del poder, muy pronto la vio trastocada en capricho, juego ocasional o motivo de queja nostálgica”. La clave de ese desapego está precisamente en la destrucción de la imagen canónica tradicional, la de los tejados de pizarra y las cúpulas de iglesias antiguas. La misma nostalgia había sido ya manifestada por figuras como Miguel Fisac (1983) que acusa a la ciudad de haber “lodado” su paisaje con las nuevas construcciones hasta llegar a unas vistas en equilibrio inestable, “entre la belleza y la fealdad”. En parecidos términos se había expresado Chueca Goitia (1991: 289), acusando a los rascacielos, “brotes verticales del poder del dinero” de estar “desmadrileñizando” la ciudad.

3. El paisaje de la periferia. Panorámicas del conjunto de la ciudad

Las vistas de los paisajes de la periferia tienen un fuerte sentido cultural que hay que reivindicar también como recurso para los madrileños y desde luego para los visitantes. El habitante de la ciudad, como ya señaló tempranamente Rafael Mas (2004, p. 203) vive la experiencia de los paisajes de forma cotidiana, los sufre o los disfruta de un modo permanente. La mayor parte de los madrileños nacen y viven además en la periferia y esto debe marcar sus querencias, la demanda ética y estética de estos paisajes. Sus paisajes, donde ha transcurrido la niñez de tantos ciudadanos, deben ser honrados y engrandecidos, incluyendo los cambios que han permitido mejorar la tristeza y la pobreza de los suburbios madrileños de posguerra.

Los lazos afectivos con estos paisajes permiten reforzar la identidad y la cohesión de los barrios y actuar como impulsores de su dinamismo actual. Sobre este segundo aspecto merece la pena destacar que la capacidad del paisaje de impulsar la cohesión cívica y, a partir de ella, el dinamismo económico, está siendo destacada en buena parte de las políticas públicas de regeneración de barrios. Las conexiones que puedan establecerse con la memoria pueden crear “hitos de significación” que permiten recuperar y reivindicar su patrimonio, cultural, emocional o inmobiliario y puede aportar no sólo cohesión e identidad diferenciadora, sino también bases para proyectos innovadores que impulsen a estos barrios (Canosa y García, 2017). De forma paralela, se reivindica también esta capacidad de los paisajes de la periferia, junto a las prácticas sociales y las redes comunitarias con las que está íntimamente ligado, de convertirse en patrimonio cultural y, a partir de este reconocimiento, de anclar saberes y experiencias populares que garanticen el derecho a la ciudad y que actúen como plataforma para el desarrollo sostenible.

3. 1. La periferia se incorpora como recurso turístico

No es hasta la llegada al Ayuntamiento de Madrid del “gobierno municipal del cambio” formado por Ahora Madrid, en coalición con el PSOE y dirigido por Manuela Carmena en 2015, cuando se materializa la atención sobre la periferia en su incorporación en políticas turísticas más abiertas y sostenibles a través del programa “Madrid 21 destinos”, planteado en 2017.

Su ambicioso objetivo, poco apoyado tanto en la época inicial como en la actualidad, cuando languidece apenas como una pestaña en la Web oficial de Turismo del Ayuntamiento, era “evitar la concentración de la almendra turística, distribuir los ingresos por turismo a todos los distritos de Madrid, elevar las visitas en periodos de baja ocupación de la ciudad, así como favorecer la creación de empleo vinculado al sector turístico madrileño”. El punto de partida estaba claro: “Más allá de centro y de sus edificios más representativos Madrid también existe. La ciudad cuenta con 21 distritos, repletos de monumentos, parques y otros muchos atractivos que merece la pena descubrir” (Ayuntamiento de Madrid, 2017). En cada uno de los Distritos de la ciudad se destaca un recurso valioso para ser visitado por turistas potenciales, ya sean residentes o venidos de otros lugares. Interesa recalcar que no siempre se elige como punto de interés turístico el patrimonio más reconocido por los vecinos. En Barajas no se menciona su plaza Mayor, reclamada como B.I.C. por las asociaciones locales, sino la Quinta del Capricho y en Carabanchel es la Colonia de la Prensa, frente a la Quinta de Vista Alegre, en Ciudad Lineal no el diseño de Arturo Soria, sino el Cementerio de la Almudena y en Chamartín el Estadio Santiago Bernabéu, el lugar más fotografiado por los turistas que acuden a la capital. La base de esta política simplona, (o tendenciosa) no parece estar en la memoria histórica de los barrios o en su patrimonio identitario sino en la pretensión de ensalzar una ciudad, como conjunto, cosmopolita, diversa y magnífica.

En esta línea, en tres distritos periféricos se seleccionaron tres miradores que sólo pueden conectar con su historia e identidad con un conocimiento de las zonas del que no suelen disponer los visitantes ocasionales. En Moncloa-Aravaca es el Faro, en Vallecas el Parque del Cerro del Tío Pío y en Hortaleza el Silo. En los escuetos párrafos de la Guía sólo se mencionan las vistas en dos casos, sin referencias a los paisajes de la periferia: en el Faro se destacan “la cercana sierra del Guadarrama y la mayor parte de los edificios más representativos de Madrid, como el Palacio real o el edificio de Telefónica en la Gran Vía”, el Silo de Hortaleza se presenta como “un recuerdo de las huertas que rodeaban la ciudad”, sin más comentarios. En el Parque del Cerro del Tío Pío si se recalca que posee una de las “mejores vistas de la ciudad”. Los edificios destacados son las torres y rascacielos del Paseo de la Castellana, sin mencionar otras edificaciones u otros paisajes.

Con el mismo objetivo imposible de descentralizar la actividad turística, durante dos convocatorias, ambas anteriores a la pandemia, la periferia también se ha colocado junto a la ciudad central en el desarrollo del programa municipal Mira-Madrid. En la primera convocatoria, que se hizo coincidir con el Día Internacional del Turismo Responsable en 2018, entre los 12 “tesoros de la ciudad” cuya visita se impulsó estaban el Faro de la Moncloa y el Silo de Hortaleza, a los que acudió la alcaldesa Manuel Carmena en el día inaugural completado con el Museo de Arte Contemporáneo del cuartel del Conde Duque (Noticias, 2018). En las declaraciones a la prensa se hizo hincapié en que el programa no estaba sólo diseñado para los visitantes foráneos, sino que buscaba “convertir a los vecinos en turistas de su propia ciudad para que comprendan los beneficios de esta actividad”. En su segunda edición, el evento se centró en el cine y Madrid como escenario de los rodajes de 12 películas emblemáticas.

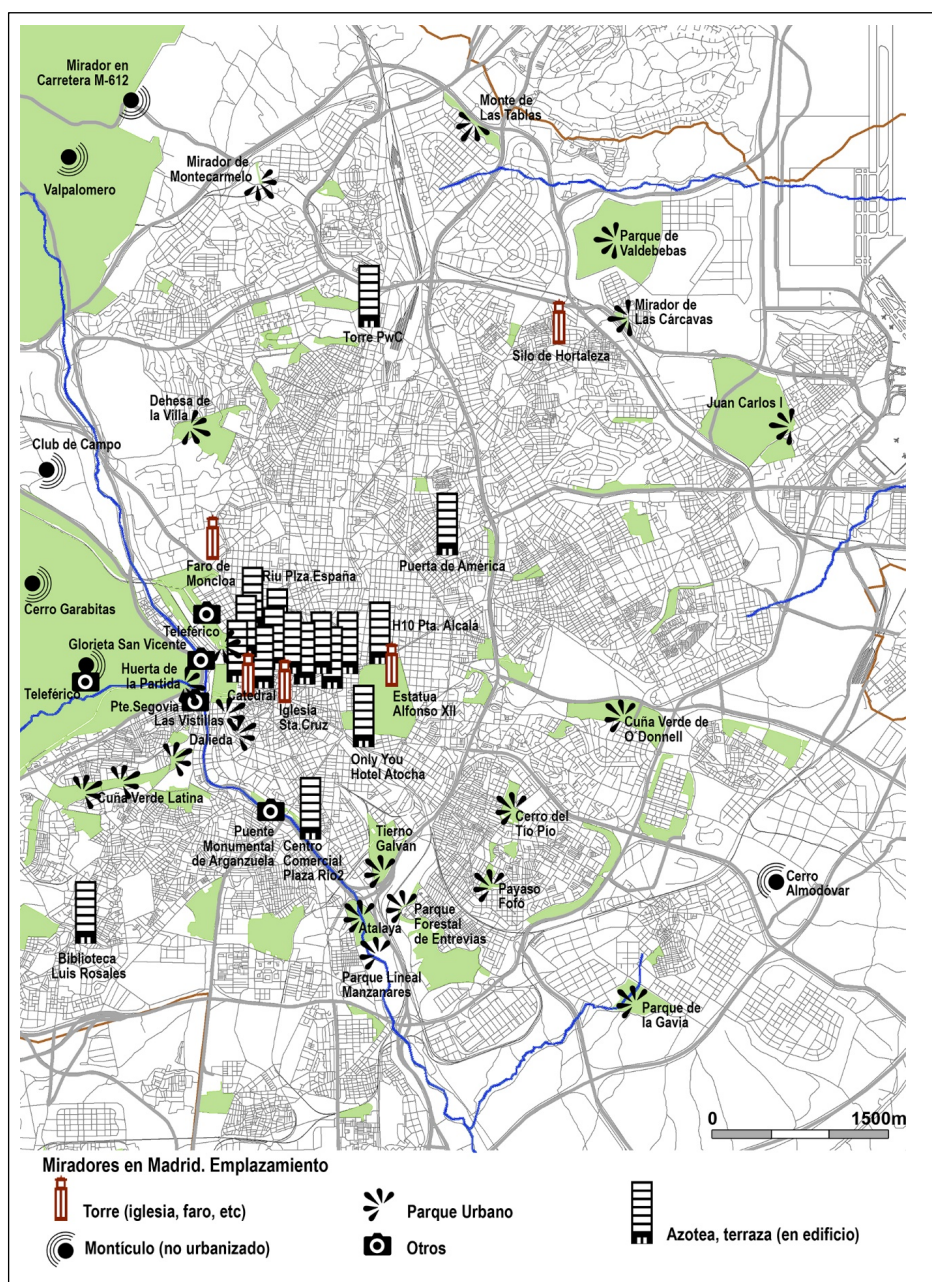
3. 2. Seis miradores y cuatro enfoques de la periferia

Las mejores vistas del conjunto urbano están situadas claramente en el espacio periférico aunque también se identifican algunas en las zonas más altas del occidente de la ciudad, en Moncloa y Plaza de España (Figura 1). En ellas coexiste el perfil más reconocible de los edificios clásicos vinculados a la monarquía y la capitalidad, con las torres y rascacielos que se han convertidos en los iconos de la modernidad de la ciudad y, finalmente, con los bloques característicos de la periferia, en todas sus gamas de colores y alturas y los demás elementos igualmente propios de los bordes de la ciudad como los descampados, la Sierra, las grúas, las grandes infraestructuras y equipamientos (viales, torres de alta tensión, centros comerciales o cementerios) y los vestigios de su pasado rural o industrial.

Las panorámicas más amplias y completas se obtienen desde miradores ubicados en parques periféricos: la Cuña Verde Latina al oeste, el parque forestal de Entrevías al sureste y la Cuña Verde de O'Donnell al este (Figura 2). En el primero, en el distrito Latina, tres miradores sucesivos permiten observar una panorámica amplísima de la ciudad, desde el extremo meridional de la Casa de Campo y todo su borde construido, hasta el paisaje más icónico de Madrid, La Cornisa, continuando al este con las vistas de los cementerios de las Sacramentales de San Justo y de San Isidro. La amplitud del campo visual debiera hacer de sus miradores visita ineludible para todos los madrileños y los visitantes más curiosos o sensibles ante el paisaje urbano. No obstante, su lejanía y ubicación en un ámbito con resabios de marginalidad, asociados a la droga, las chabolas y la pobreza, disminuyen un atractivo que permanece poco conocido y desde luego con poco respaldo oficial. Mención especial merecen las vistas sobre las Sacramentales de San Justo y San Isidro cuyo conjunto, al que se une la de Santa María, fue declarado Bien de Interés Cultural en 1977. Situadas en su etapa inicial, a principios del siglo XIX, a las afueras de la ciudad, en la actualidad aparecen rodeados de edificaciones añadiendo la

atracción morbosa por los muertos, la mística de los cementerios, a las impresiones suscitadas por el panorama urbano.

Figura 1. Emplazamiento de miradores en Madrid



Elaboración propia

Frente a La Cornisa, en la margen derecha del Manzanares, se añaden los elementos clásicos del suburbio y de la periferia, en La Latina y Carabanchel. Aparece la mezcla característica de algunas viviendas unifamiliares, sobre todo bloques de varias alturas y colores, dominando el rojizo del ladrillo, el callejero, donde es posible apreciarlo, caótico y estrecho, roto por grandes viales orlados por hileras de árboles, los vacíos de los solares y los descampados, las grúas de las nuevas construcciones y las ruinas de las viejas. Esta mezcla abigarrada es la que mejor se percibe desde los Miradores Alto, o del Cerro de la Mica, y Bajo del parque. Más lejanos los hitos

habituales de la periferia, las 5 Torres, el Pirulí, las Torres Kio y buena parte de los rascacielos de Azca y la prolongación del Paseo de la Castellana.

Figura 2. Panorámicas del conjunto urbano desde tres miradores de Madrid



Elaboración propia

Los paisajes de la Guerra Civil también pueden ser entendidos desde estos miradores. El frente de Madrid se estabilizó muy temprano en una línea sentido Norte-Sur desde la Casa de campo, haciendo un bucle en Ciudad universitaria, cruzando por el Cerro de la mica y prolongándose paralelo al curso del Manzanares. Es un paisaje en buena medida invisible, pese a la existencia de búnkeres conservados en el parque, que requiere de información para incorporarlo. En esta misma línea, deben visibilizarse los paisajes de la miseria y las chabolas, desaparecidos tras años de luchas sociales, y los de la droga y la música quinqu nacida en el cercano barrio de Caño Roto, cuya silueta se percibe claramente desde uno de los miradores del parque.

Curiosamente, la vista desde el mirador de la Cuña Verde de O'Donnell también incorpora en primer plano el paisaje monótono y triste de otro cementerio, el de la Almudena, de dimensiones espectaculares. La panorámica norte-sur de Madrid queda limitada por las cinco torres en un

extremo y Torrespaña en el otro, la torre de telecomunicaciones abierta en 1981 conocida como el Pirulí. Desde el parque forestal de Entrevías, sin embargo, la visión es menos conocida. Los edificios emblemáticos, grandes moles que destacan en un mar de bloques residenciales más bajos corresponden a dos edificios hospitalarios: a la izquierda el Hospital Universitario 12 de Octubre, de 15 plantas, inaugurado como 1 de octubre, fecha de la proclamación como Jefe de Estado del dictador Francisco Franco. A la derecha, el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, de 22 plantas, nacido en 1972 como hospital militar y en la actualidad integrado en la sanidad pública. En primer plano, la playa de vías férreas del Abroñigal y las amplias autovías y autopistas que forman el nudo Super Sur de Madrid marcan este paisaje de estética muy periférica, en el que la vista de la naturaleza domesticada, a través de la gran mancha verde de la Casa de Campo, añade identidad urbana enmarcada por de la Sierra de Madrid.

Dos vistas, menos amplias, muestran el gran contraste entre la ciudad preindustrial, con tejados y calles nítidamente individualizadas y la contemporánea, de bloques, más fragmentada y de callejero irregular. La primera panorámica, desde el Faro de Moncloa, de 1992, aporta una visión profunda de 360º (Figura 2). Este es el único mirador turístico municipal, reinaugurado por quinta vez en 2015 tras múltiples problemas estructurales y conceptuales, ya que se pensó inicialmente como torre de iluminación de esa parte de la ciudad, ubicación de toda clase de antenas de comunicaciones y restaurante. Se ha hecho un esfuerzo por incorporar nuevas tecnologías en la interpretación de la vista, a través del alquiler de una tablet que permite, mediante los recursos de la denominada realidad aumentada, identificar una selección de los edificios más emblemáticos de Madrid. De nuevo son el Palacio Real o el rascacielos de la Telefónica los elegidos, mientras se oculta intencionadamente la información de primer plano, la zona privilegiada de las intervenciones franquistas de la inmediata postguerra; el conjunto formado por el Ministerio del Aire, el Arco de la Victoria, ahora Monumento a los Caídos y el dedicado a los Héroes del Plus Ultra. La mejor vista de la periferia muestra un ámbito diferente, las grandes promociones de Urbis del Niño Jesús y Moratalaz, más allá de la gran mancha del Parque del Retiro claramente visible enmarcando la Torre de Valencia (Figura 3).

El panorama que se divisa desde el mirador instalado en la azotea del Hotel Riu Plaza de España, en la planta 26, inaugurado en 2019 tras una polémica rehabilitación del simbólico rascacielos (Troitiño, 2019) es magnífico en su dimensión y escenografía. La posibilidad de disfrutar del Sky bar De Madrid al Cielo es un aliciente añadido, igual que subir a la pasarela transparente a más de 100 m sobre el suelo. La amplitud de la vista permite apreciar, enmarcado por la Sierra, el contraste entre el casco, fácilmente reconocible por las cúpulas de las iglesias, el Ensanche madrileño con su plano ortogonal y el paisaje de la periferia, formado por bloques en disposición indefinida entre los que destacan, una vez más, las torres en los márgenes de la ciudad (Figura 4).

Como conclusión, valga una referencia breve al mejor mirador de la periferia, que incorpora además valoraciones culturales del peso de los pintores Isabel Quintanilla y Antonio López. Es importante destacar que en la bibliografía más habitual las vistas pintadas se caracterizan como deshumanizadas y vacías, sin acabar. Antonio López ha relatado, en entrevistas centradas en su interés sobre Madrid, el dominio de los paisajes “un poco neutros y nada espectaculares” (...) Madrid es “antibello, antiartístico, anti...ahí reside para mí la parte entrañable, como cándida (...) Madrid me gusta de lejos, el perfil de la ciudad sin nada característico (...) la ciudad en general (...) Madrid es horrorosamente fea, pero cuando se pinta como es debido, el cuadro puede ser una obra de arte en muchos sentidos (...) es como un ser humano que no tiene belleza, cuando lo amas te interesa” (Espejo, 2012).

Figura 3. Vista desde el Faro de Moncloa



Elaboración propia

Figura 4. Vista desde el mirador del Hotel Riu Plaza de España



Elaboración propia

Desde el mirador del cerro del Tío Pío (el parque de las *Siete Tetras*) la panorámica contemplada es de una gran amplitud y calidad, abarcando desde el norte, identificado por las torres de Plaza de Castilla y los cinco nuevos rascacielos de la Castellana, hasta el sur, donde se distingue el Cerro de los Ángeles en Getafe (Figura 5). El Plan de Calidad del Paisaje especifica que tal vista

se dispone “con el fondo de los paisajes suburbanos”. Tan imponente perspectiva no se reconoce como tal. El texto hace hincapié en que “no se trata de un paisaje que pudiéramos considerar como “bello” en las acepciones consolidadas del término, pero sí de un paisaje “interesante”, que permite disfrutar de las sensaciones propias de la visión de la “gran ciudad”, en sus extensiones indefinidas y anónimas, pero a la vez identificable en algunos puntos” (Ayuntamiento de Madrid, 2009, p. 157).

Figura 5. Vista desde el mirador del Cerro del Tío Pio.



Elaboración propia

Aunque reconoce que ese paisaje ha sido pintado por Antonio López, califica de neutro el magnífico cuadro que realizó desde el cercano parque de Bomberos, colgado en la Asamblea de Madrid. Sólo puede dejar constancia del dominio “de la amalgama anónima y dura de la percepción de los interminables barrios periféricos”.

A pesar del escaso reconocimiento, la panorámica de la periferia desde sus cerros y desde el recién renovado mirador es excelente. Además de los hitos habituales visibles desde el oriente de la ciudad: las cinco torres, las dos inclinadas de Plaza de Castilla, la del BBVA o el pirulí, se distinguen promociones de bloques destinados a las clases populares de varias fechas y la topografía de la ciudad: el desnivel hacia el antiguo arroyo del Abroñigal y la siempre presente Sierra madrileña. El propio parque tiene una historia ejemplar. En palabras del poeta Francisco Garfías es “el símbolo de todos los suburbios de España, de todos los suburbios del mundo.” Sus montículos aprovechan los restos del desaparecido barrio de infraviviendas del Cerro del Tío Pío.

Para interesar a visitantes y ciudadanos sólo requiere de la misma propaganda que la disfrutada por el Faro o la huerta del Cura. Y que el Plan Itinerario Miradores incorpore, junto al diseño vanguardista publicitado, campañas educativas y paneles mostrando la memoria histórica del lugar y los valores innegables del paisaje de la periferia.

Financiación y agradecimientos

Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación *Paisajes de la desigualdad en las periferias de las ciudades* (PGC2018-098209-B-I00) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades

Referencias bibliográficas

- Almeida, M., Zúñiga, L. M. & Gómez, L. (2021). Vistas relevantes en ciudades patrimoniales desde concepciones teórico-metodológicas de la gestión urbana. *URBE. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 13. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/urbe/a/tN4vNj5w8p7WC4j7BkTnY3n/?format=html>
- Ayuntamiento de Madrid (2009). *Plan de Calidad del Paisaje Urbano de la Ciudad de Madrid. Memoria*. Recuperado de <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UrbanismoVivienda/Urbanismo/PlanPaisaje/Ficheros/PlanosdeDiagnosticoDelPaisaje/PlanCalidadPaisajeUrbanoCiudadMadridENERO2010reduc2.pdf>
- Ayuntamiento de Madrid (2017). *Guía de Madrid 21 Distritos*. Recuperado de <https://www.madrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Promocionales/CulturayOcio/21Destinos/GuiaMadrid21Destinos.pdf>
- Ayuntamiento de Madrid (2018). *Itinerario Miradores. Story Map*. Dirección General de Planificación Estratégica. Recuperado de <https://estrategiaurbana.madrid.es/itinerario-miradores/>
- Ayuntamiento de Madrid (2019a). *Definición del medio perceptual y catálogo de vistas protegidas de Madrid*. SUNLIGHT, Dirección General de Patrimonio Cultural, Ayuntamiento de Madrid.
- Ayuntamiento de Madrid (2019b). *Miradores Madrid*. Recuperado de https://www.esmadrid.com/sites/default/files/folleto_miradores_madrid_esp_en_2019.pdf
- Aznar, P. (28/06/2021) *Guía de viaje a Madrid en tres días*, Turismo en Madrid, Recuperado de <https://www.turismoenmadrid.com/viaje-madrid-tres-dias/>
- Babinger, F., & Serrano-Cambronero, M. M. (2021). Terrazas en altura como oferta turística experiencial: el caso de Madrid. *Revista de Estudios Andaluces*, (42), pp. 101-117. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/REA/article/view/16769/15495>
- Brandis, D. & del Río Lafuente, M. I. (2006). Las imágenes de la ciudad histórica y el turismo. En N. Ortega (coord.) *Imágenes del paisaje*, Madrid: Fundación Duques de Soria – UAM, pp. 199-227.
- Canosa, E. & García-Carballo A. (2017). Lectura histórica del paisaje de la periferia de Madrid. Más allá de la visión patrimonial. En N. Ortega y E. Martínez de Pisón (coords.) *Paisaje e Historia*, Madrid: Fundación Duques de Soria – UAM, pp. 147-182
- Casqueiro, J. (29/04/2021). ¿Hay una forma de vivir a la madrileña como dice Ayuso? Los candidatos opinan, El País. Recuperado de <https://elpais.com/espana/elecciones-madrid/2021-04-29/la-singularidad-de-ser-o-vivir-a-la-madrilena.html>
- Chueca Goitia, F. (1991). *El semblante de Madrid*, (1ª edición, 1951) Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.
- EFE (27/03/2021) Ayuso difunde un vídeo de los hosteleros con el lema "Madrid es libertad", 20minutos. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/4635904/0/ayuso-difunde-video-hosteleros-lema-madrid-es-libertad/>
- Espejo Marín, C., & López de los Mozos González, M. A. (2012). El paisaje de Madrid en la obra de Antonio López García. *Nimbus*, nº 29-30, pp. 217-232. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4375599>
- Fisac, M. (1983). Madrid, entre la belleza y la fealdad. *Villa de Madrid: Revista del Excmo. Ayuntamiento*, nº78, pp. 3-12. Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/417959>
- Hernández Aja, A. et al. (2020). Tomo III. Casos de Estudio. En Informe sobre otros Observatorios de la Vulnerabilidad Urbana y su vinculación con las políticas urbanas de regeneración de barrios en Europa y España. Informe Técnico, 3 Vol. Madrid, E.T.S. Arquitectura (UPM). Recuperado de <https://oa.upm.es/66041/>

- LonelyPlanet (s.f.). *Madrid. España*. Lonely Planet Global Ltd. Recuperado de <https://www.lonelyplanet.es/europa/espana/madrid#ver>
- Madrid Destino Cultura (2019). *Guía Madrid*. Área de Gobierno de Cultura y Deportes. Recuperado de Ayuntamiento de Madrid. https://www.esmadrid.com/sites/default/files/guia_madrid.pdf
- Mas, R. (2004). Los paisajes urbanos españoles. En *La Conservación del Paisaje*, Madrid: Fundación Biodiversidad, pp. 199-250
- Mata, R. & Ferrer, D. (2016). Ciudades monumentales y entornos paisajísticos. El caso de Trujillo y su tierra (Extremadura, España). En F. Vera, J. Olcina y M. Hernández (eds.). *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía: Libro homenaje al profesor Alfredo Morales Gil*, Alicante: Instituto Interuniversitario de Geografía, pp. 249-272. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/58761>
- Mérida, M. & Pardo, S. (2017). Las vistas panorámicas urbanas: caracterización y análisis de su tratamiento legal en España. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 49(193), pp. 417-436. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76570>
- Nota de prensa (10/03/2021). Una escultura de vidrio gigante con la palabra 'Madrid' junto al Oso y el Madroño rinde tributo a los madrileños y su compromiso con el reciclaje. Almeida descubre una nueva 'postal' turística en la explanada de Puente del Rey. Diario de Madrid. Recuperado de <https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/una-escultura-de-vidrio-gigante-con-la-palabra-madrid-junto-al-oso-y-el-madrono-rinde-tributo-a-los-madrilenos-y-su-compromiso-con-el-reciclaje/>
- Noticias (02/06/2018) Madrid en 12 nuevas miradas. La alcaldesa recorre tres de los hitos incluidos en la primera edición de "Mira Madrid", un programa para descubrir espacios sorprendentes. Ayuntamiento de Madrid, Noticias. Recuperado de <https://www.madrid.es>
- Pardo, S. & Mérida M. (2012). Aproximación a las vistas panorámicas de ciudades como patrimonio urbano, territorial y de identidad local. *Paisaje cultural urbano e identidad territorial*, 2º Coloquio Internacional RIGPAC, pp. 658-670. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/268214661_Aproximacion_a_las_vistas_panoramicas_de_ciudades_como_patrimonio_urbano_territorial_y_de_identidad_local
- Sáez de Ugarte, I. (29/03/2021). El bocata de calamares como hecho diferencial de la pandemia en Madrid. El diario.es, https://www.eldiario.es/politica/pandemia-madrid-turistas_129_7359048.html
- Silva R. S. (2014). Caracterización de paisajes en pequeñas y medianas ciudades. Propuesta metodológica aplicada a Constantina (Sierra Norte de Sevilla). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 64, pp. 297-319. DOI: <https://doi.org/10.21138/bage.1699>
- Silva, R., & Rodríguez, J. (2015). Percepciones y valoraciones sociales de paisajes urbanos. Claves analíticas y potencialidades para la su incorporación a la planificación urbanística y socio-económica de ámbito local. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, (20), 2. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1108.htm>
- Troitiño Torralba, L. (2021). El paisaje como recurso turístico en los destinos urbanos. En M. C. Fernández-Laso y A. Barceló Hernando (coords.), *Nuevos retos del patrimonio cultural: comunicación, educación y turismo*, Madrid: Dykinson, pp. 93-116.
- Troitiño, M.A. (2019). Dinámicas urbanas, turismo y paisaje. En E. Martínez de Pisón y N. Ortega (eds.) *Paisaje y turismo*, Madrid: Fundación Duques de Soria-Universidad Autónoma de Madrid, pp. 213-268.
- Ugarte, I. (06/07/2021). El Madrid que enamoró a Antonio Machado. El País, Recuperado de <https://elpais.com/espana/madrid/2021-07-06/el-madrid-que-enamoro-a-antonio-machado.html>
- Valle Robles, J. & Valle Robles, I. (2017). *Guía de Arquitectura. Madrid. Edificios y proyectos desde 1919*. Madrid: DOM Publishers.

Leyendo el territorio. Homenaje a Miguel Ángel Troitiño

Se terminó de editar en el mes de septiembre de 2022,
en el Centro Universitario de Los Altos,
Av. Rafael Casillas Aceves No. 1200,
C.P. 47620, Tepatitlán de Morelos,
Jalisco, México.